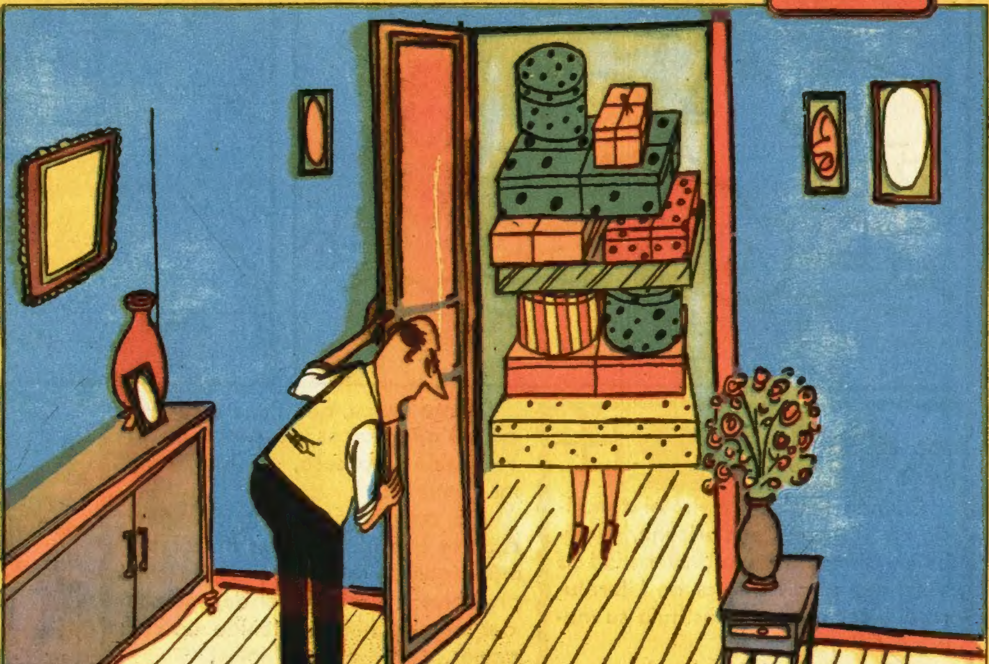
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

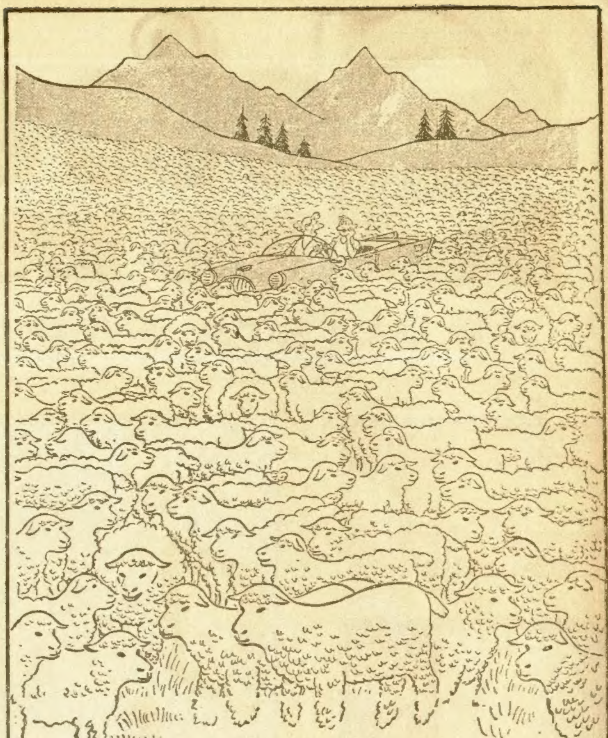


—Pero, ¿te has comprado otros zapatos?

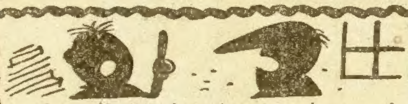
2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

¡DON JUAN!



—¡Tú y tus atajos...!



Cuando Sinclair Lewis, el conocido novelista norteamericano, cursaba el último año en la Universidad de Yale, dijo a su profesor de Literatura que ser escritor constituía su mayor anhelo.

—Pero se morirá de hambre — le contestó el profesor.

—No me importa.

—Entonces tendrá éxito — fué la respuesta del profesor.

Recientemente, publicó una revista francesa el siguiente aviso que aparece en la fachada de un bar de París:

"Posible cliente: Recuerde que cuatro vasos componen un litro y dos litros, por regla general, provocan una discusión y que ésta da motivo a querella. De la querella derívase una pelea y de ésta... dos gendarmes no se hacen esperar. Por mediación de dos gendarmes salen a escena un juez de paz, un escribano y un alguacil. De estos tres señores surge una multa, algunos días de cárcel y las costas. No obstante, si bebe con moderación, puede usted entrar, tomar un par de copas y regresar a su casa."

Etienne Lalou, que tiene a su cargo los programas de pesca en la Televisión Francesa, declaró ante las cámaras:

—Es curioso constatar que los pescadores que obtienen los mayores y más gigantescos peces, pescan siempre solos... y el animal desaparece después de haberlo tenido en sus manos.

—¿No será usted por casualidad Casimiro Bordé, de Aranjuez?—preguntó el caballero a un transeúnte.

—No, señor, no lo soy.

—¡Lo sabía! — replicó el otro —. No se le parece usted en absoluto.

—Tiene la profesión de hombre-rana...!

A una lady que iba por Francia de turista le presentaron a un antiguo gran duque ruso en una fiesta de sociedad. Deseando impresionarle, la lady le mostró un largo collar de cuentas de malaquita, que había comprado recientemente.

—¿No son preciosas? — preguntó, y añadió confidencialmente —: ¡Me han costado una fortuna!

—Lo sé — contestó el gran duque—. Mi madre tenía una escalera de este material.

Un artista vió a un viejo granjero que le pareció un magnífico modelo para su próximo cuadro. Por lo tanto, encargó a su criada que le llevara al labriego a su presencia.

El anciano vaciló un poco.

—¿Me pagará bien?

—¡Oh, sí! — replicó la criada —. Probablemente le dará una libra esterlina.

El anciano seguía titubeando y rascándose la cabeza, indeciso.

—Es un medio fácil de ganarse una libra, abuelo — dijo la criada.

—¡Sí, lo sé! — fué la respuesta del labriego—. Estaba preguntándome cómo podré quitarme después la pintura...

Barcelona, 21 de octubre de 1957 - Núm. 56. Año II

Selecciones
DE HUMOR
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

—Le aconsejo que adopte otra personalidad. Ya tenemos veinte Napoleones en este sanatorio.

¡TECNICA!

—Pregunta a qué hora puede venir para tomar clases de esgrima.

Entre locos:

—¿Te apuestas un duro a que permanezco debajo del agua más de diez minutos?

—Imposible. Te ahogarías.

Entonces, el primer loco, enfadado, dice:

—Algún soplón te habrá dicho el truco.

El: — Hasta hoy no he sabido qué era el amor...

Ella: — ¿Lo sabes ya?

El: — Sí, he consultado el diccionario.

El conocido actor Walter Chiari, contaba a un amigo que había visto a Ingrid Bergmann en "Anestesia".

—Querrás decir "Anastasia" — le corrigió el amigo.

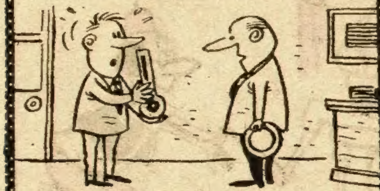
—Pues no, porque si es "Anastasia", ¿cómo te explicas que todo el cine se durmiera, antes de llegar a la mitad?

El individuo entró en una casa de aparatos de precisión y preguntó al dependiente:

—¿Tienen barómetros?

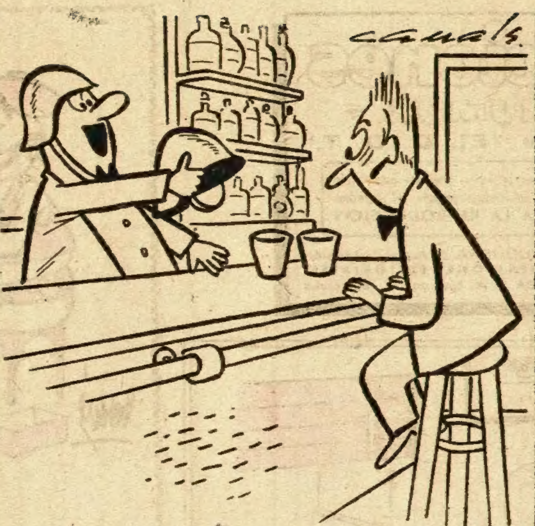
—Sí, señor.

—Muéstremelos, por favor.



El dependiente regresó con un barómetro, y siendo del agrado del cliente, se dispuso a envolverlo. Entonces, el cliente le preguntó:

—Dígame, ¿por dónde he de cargarlo para que llueva?



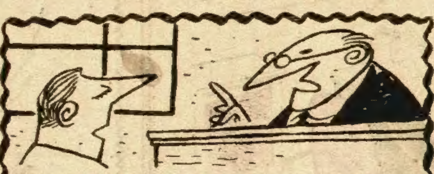
—Hoy voy a prepararle un cóctel verdaderamente extraordinario. Tenga, póngase ésto.

—¡Cielos! ¡Cómo has cambiado! Antes tenías un pelo fuerte y negro, y ahora eres completamente calvo. Antes tenías un cutis sonrosado y ahora estás pálido y amarillento. Antes eras más bien gordo y ahora estás horriblemente delgado. ¿Cómo has cambiado tanto, Jones?

—¡Pero si yo no soy Jones!

—¡Santo cielo! ¿Quieres decir con esto que también has cambiado de nombre?

En realidad, los hombres entienden perfectamente a las mujeres. Si muchas veces fingen no entenderlas, se debe a que así les sale mucho más barato.



EXAMENES DE SEPTIEMBRE

El catedrático: —Hábleme usted de Eratóstenes.

El alumno: —Es que los jugadores de Segunda División no entran en el programa.

ENTRE NOVIOS

Ella dice:

—No entiendo en lo que puede consistir lo que haces como ingeniero electrónico. ¿No podrías explicármelo de manera efectiva en dólares y centavos?

un personaje popular en toda Alemania, que, realizado por el famoso dibujante germano WIM, aparecerá en breve dentro de nuestras páginas.

Entre locos:

—¿Y cómo fué que te rompiste la pierna?

—Verás, primero eché una colilla de cigarro por un terraplén y después la pisé.

Una solterona americana, que realizaba viaje de turismo por Suiza, falleció de muerte repentina y natural, y su familia, riquísima, tramitó lo preciso para que su cadáver fuera trasladado a los Estados Unidos. Ocupóse de estas diligencias un sobrino bastante atolondrado.

En resumen, cuando llegó a Estados Unidos el féretro de la dama fallecida, descubrieron que contenía el cuerpo de un general inglés que murió en parecidas circunstancias en una ciudad alpina. Los parientes de dicha señora telegrafiaron inmediatamente, preguntando qué había que hacer.

Recibieron el siguiente telegrama:

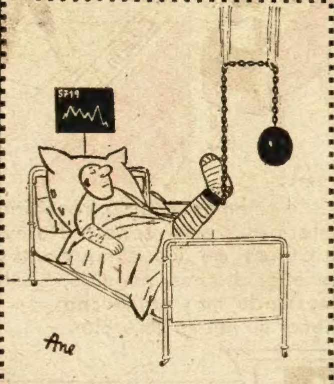
"Entierren ahí al general. Su tía fué enterrada en este país con honras militares".

—¡Abrame, muñeca! Por una vez que no encuentro en casa al bruto de su marido...

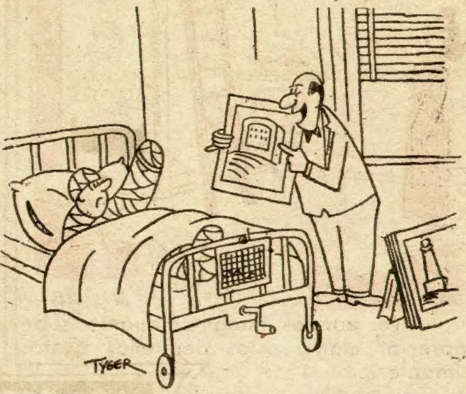
Clínica de URGENCIA

—¿No cree que deberíamos poner fín a la dieta exclusivamente a base de plátanos?

—Trata de no pensar en ello, hombre.



HOSPITAL DE LA CARCEL



—Vea usted ese otro panteón de mármol de excelente clase...

—Le aseguro a usted que éste no es el doctor...

—¡Nada de puntos de sutura! Póngame esta cremallera...

—Sí, Pepe, creo que te debo una excusa...

—Mi pierna va mejorando, pero ¡tengo los nervios deshechos!

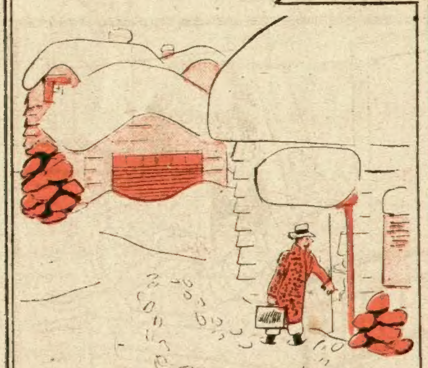
—Tiene usted mala cara, doctor. ¿Por qué no va a que le vea un enfermo?

RISA NORTEAMERICANA

—No puedes imaginar cuánto sabe apreciar mamá estos pequeños gestos amables...

—Hemos estado recogiendo informes suyos, señora Haley, y algunos de los comerciantes a quienes hemos acudido, se han mostrado muy satisfechos de conocer su nueva dirección...

LEO GAREL



MARIDO "GENEROSO"

—Querida... puedes utilizar el coche para ir de compras. Yo tomaré el autobús.

—¿A ti te gustaría regresar a casa del colegio, después de dura jornada de enseñanza, y encontrarte con juguetes educativos? ¡A que no!...

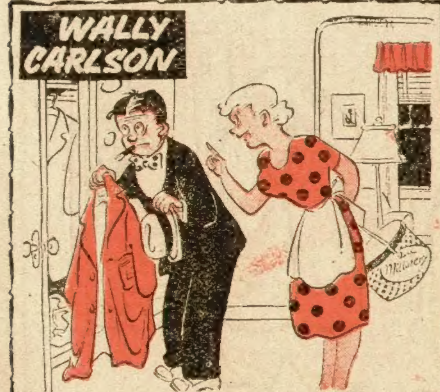
RED HIDER

—Esa amiga de mi novia quiere saber si eres del tipo intelectual...

—Tengo que aguantarle. Es mi única fuente de ingresos.

—¿No os dije que era un chico fuertote?

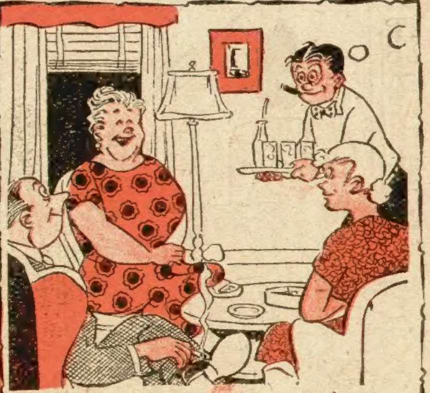
WALLY CARLSON



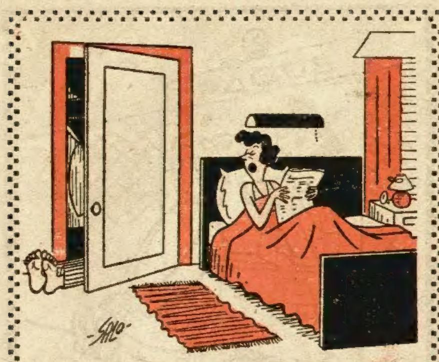
—No te inquietes por haber olvidado que hoy es nuestro quinto aniversario de boda, querido. Yo lo recordé por ti.

VISITA PELMA, Y...

—¿No es monísimo? ¡Trata de decirles que ya es hora de acostarse!



—¡No estoy bien segura de si yo necesitaba realmente una operación o si la esposa de mi doctor necesitaba un nuevo abriguito de pieles!



—Díme, querido, ¿es que te molesta la luz?

—¡Que te calles de una vez! ¡A ver si la gente puede oír el claxon!

GOLDSTEIN

—¿No tienen ustedes algún otro de precio más ridículo aún?

SALO

—Mi mujer tiene un defectillo: ¡Arruina mi vida!

BROMISTA

—¿Podría usted explicarme por qué sucede ésto cada vez que oprimo este botón?

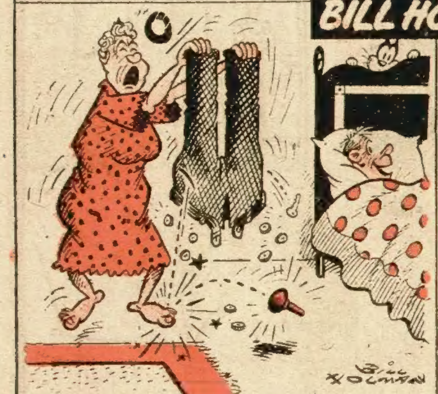
—¡Caramba! ¡Sí que habré dormido rato largo! ¡La última vez que le he visto era un hombre joven!

—¡Te lo dije, Duncan! ¡Es peligroso conducir en un día de tanto viento!

REPROCHE

—¡Sabías que no estamos en condiciones de tener trillizos, Marta!

BILL HOLMAN



—¿Cómo no se me ocurrió muchos años atrás?

DESPISTADO

—¡A ver qué día encuentro en casa a uno de estos tipos que llaman urgentemente para que les arreglemos el timbre!

—No, a Edith no le importará que fumes... con tal de que no despidas el humo...

¡BOTADURA!

—¡¡Huuyyy!!

Una dama que aprendía a conducir, preguntó al instructor:

—Y si los frenos no me obedecen. ¿Qué hago?

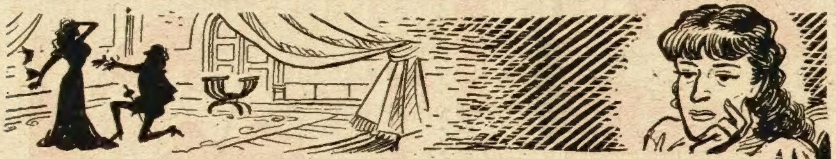
Y el hombre contestó:

—Procure chocar con lo más barato que vea cerca de usted.

Nota en el menú de un restaurante situado en el barrio comercial:

"Podemos servirle las bebidas alcohólicas en una taza de café, en el caso de que su jefe o alguno de sus clientes se halle en una mesa cercana a la suya".

—¿Está de vacaciones el señor Smith, el otro cajero?



Una de las mujeres de mayor entereza del mundo, ha sido Sara Bernhardt. Después de medio siglo de reinar como soberana en todos los teatros del Globo, a los 70 años se encontró en París completamente arruinada. Y aún no fué ésto lo peor. En una travesía por el Atlántico y a causa de una caída durante un fuerte temporal, tenian que amputarle una pierna.

El médico no se atrevía a comunicárselo, pero ella, que lo adivinó, dijo simplemente:

—Si debe ser, que sea.

Al trasladarla en una silla de ruedas hasta la mesa de operaciones, recitaba algunos de sus versos favoritos, con gran naturalidad, y como si estuviera en pleno teatro.

—¿Es para infundirse ánimo? — le preguntaron.

—No — contestó Sara—. Es para infundírselo a los cirujanos.

Un viejo granjero, excéntrico a más no poder, puso en cierta ocasión el siguiente aviso:

"Entregaré este campo a alguien que esté realmente contento con su suerte".

Cuando llegó el primer solicitante, le preguntó:

—¿Está usted realmente satisfecho de su suerte?

—Sí, lo estoy — fué la respuesta.

—Bueno, pues, ¿por qué quiere mi campo?

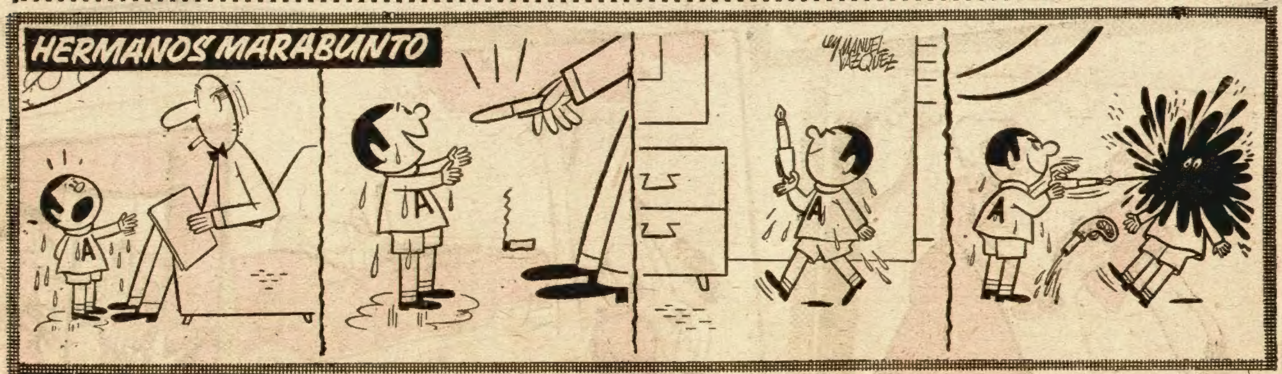
El hijo de un famoso pintor contestó un día a alguien que le preguntó dónde trabajaba su padre:

—Mi padre no trabaja. Dibuja.

—¿Desea usted al detective del hotel pintado del mismo color que las columnas?

—¿Lo ve? ¡Ya le dije que el jefe había salido!

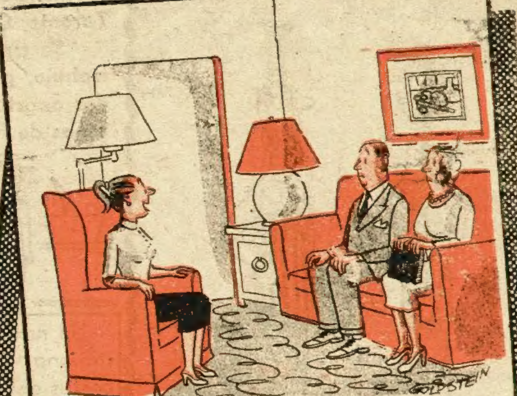
¡A la RICA historieta!



Ellas y sus HOMBRECITOS

—He leído su obra serializada, novelada y luego condensada en un cuento corto en cierta revista; después la han llevado al cine y a la televisión y, con franqueza, señor Martín: ¿podría decirme usted de qué trata su obra?

—¿Por qué no avisamos a los Pérez? Al fin y al cabo, la noche está ya perdida.



—Federico regresa en seguida. Es que en cuanto llamásteis vosotros por teléfono salió corriendo a comprar aspirinas.

—¿Desea usted que le ceda el puesto, señora?

—¡Qué bien! ¡Ya lo has traído!

—¿Cuándo vas a decidirte a comprar un cordón eléctrico más largo?

—¿Es que no has recibido mi nota?

—¡Pepe! ¡Deja que yo huela esa cerveza nueva que has comprado!

—No, Alicia no ha conservado sólo su figura juvenil, ¡sino que incluso la ha doblado!

—¡He perdido la fé en los hombres, chica! Figúrate que cuando tú no salías, tu novio estuvo saliendo conmigo casi todos los días...

—¡Oooh! ¡Una visita de represalia!

—Lo malo es que le gusto tal y como soy..., ¡soltera!

—Me parece que no acaba de gustarte la nueva lámpara funcional, Pepe..

—De esta manera me resulta más fácil...

Anuncio en el periódico "Star", de Toronto, Canadá:

"Se precisa dactilógrafa. Mucho trabajo, pocas ventajas, pero grandes oportunidades de conocer a docenas de hombres.

Un navío de guerra de la Marina italiana, hacía sus ejercicios por las costas del Mediterráneo. Un día, uno de los oficiales preguntó a un marinero qué haría en el caso de que uno de los hombres cayese al agua.

—Gritaría: ¡Hombre al agua! — — respondió el marinero inmediatamente.

—¡Muy bien! — dijo el oficial, y añadió —: ¿Y si la persona que cayese al mar fuese un oficial?

El hombre pareció dudar un momento. Después preguntó:

—¿A qué oficial se refiere, señor?

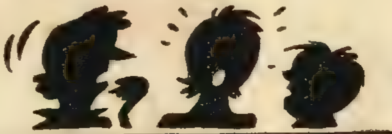
—¡No! ¡No le arranques la cabellera!

Una amiga de Patachou va a visitarla. Hablan, toman el té y después la dama, observando la hora, dice:

—Perdone, pero tengo que ir a cambiar al niño.

Y el hijo de Patachou exclama:

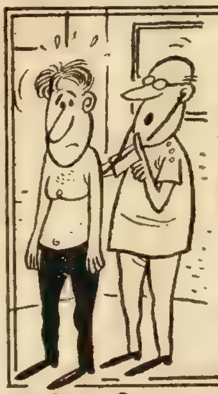
—¿Por qué? ¿Ya no le gusta?



¡Suegras!

Un amigo hablando con otro:

—Te advierto, que todas las suegras son iguales. Creí que la mía era distinta, pero ¡qué va! Figúrate que ayer salí con mi amigo Fernando y fuimos a comer al restaurante. Era la primera vez que lo hacía desde que me casé. Pues, verás: nada más sentarnos a la mesa, llegó un telegrama. Era de mi suegra, que había muerto de repente. Comprenderás que después de ésto... ¡nos fué imposible comer con la tranquilidad con que pensábamos hacerlo!



Enrique es un bebedor de aúpa. Un día se encuentra mal y va a ver al médico.

Después de minucioso examen, el médico le recomienda:

—¡Nada de perder noches! ¡Nada de alcohol!

—¿Ni un poco de vino en los refrescos? — pregunta Enrique, muy triste.

—¡Nada de nada! ¡Ni una gota de vino! ¡Sólo leche y verduras!

Enrique se despide del médico y al bajar las escaleras va murmurando:

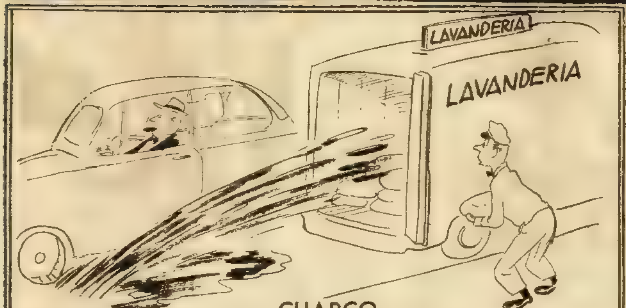
—¡Me está bien empleado! ¡Por hacerme visitar por un médico inteligente!

¡EN LA OPERA!

—No crea que mi marido esté atento. También duerme. Lo que pasa es que lleva un cuello planchado más duro

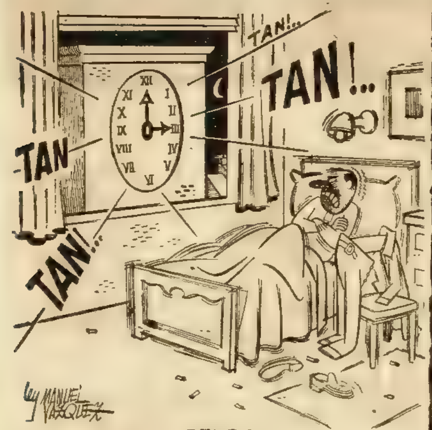
—Sí, doctor. Soy Josefina otra vez...

La risa silenciosa...



CHARCO

PERRO



RELOJ

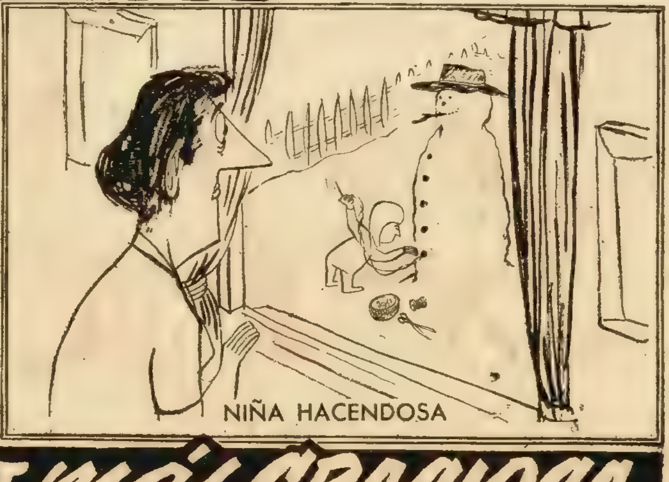
BRUJA

SILBIDO

PRECAUCION

CALVO

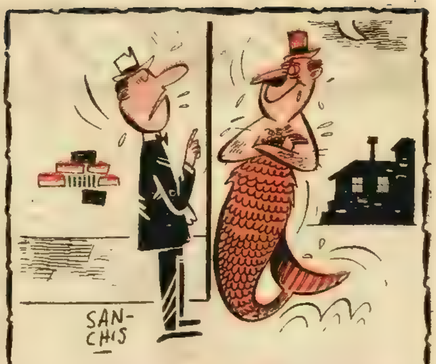
RECAPACITACION


NIÑA HACENDOSA

... es mucho más GRACIOSA.

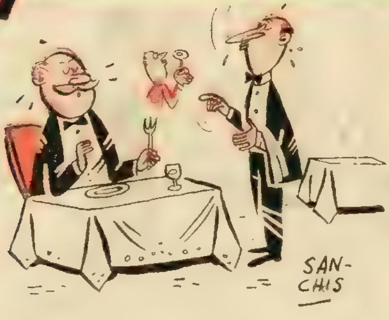
—¡Bah! Es un mujeriego... ¡Se gasta el dinero en obsequiar a damas!

—Esta es la única "bota" que queda por enseñarle, señor.



—No, si yo he llamado al sereno y no a un "sireno"...

¡MIRE qué gracioso es SANCHIS!



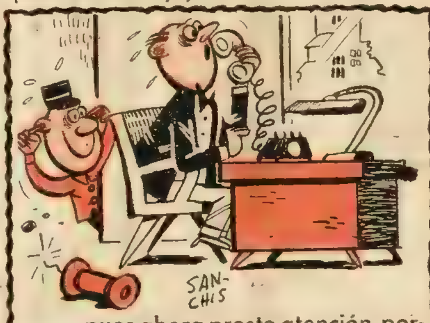
—¿Cómo desea el huevo, profesor?
—Con hache.

SANCHIS nació en Valencia. Esto influyó decisivamente en su destino. Cuando su familia quiso hacerle estudiar para perito en dulce, él exclamó: «¡naranjas!». Y se hizo explorador. Después de explorar el pasillo de su casa, que se le acabó en seguida, porque vivía en un piso moderno, se fué a Pekín, donde trabó conocimiento con la tinta china. Luego vino todo lo demás. Eso que ven ustedes ahí...

ALBERT

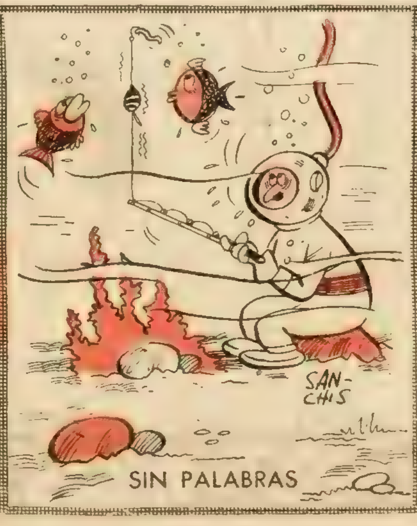
—¡Vaya! ¡No sabía que su mujer e hija pintaban!
—¡Sí, pintan! Aquí el único que no pinta nada soy yo.

—¡Qué reloj tan imponente! ¿Cuánto te cuesta?
—Seis meses y un día.



—...pues ahora preste atención, porque oirá de manera muy contundente lo que yo pienso...

—¡Qué carretera más pistonuda, chico! Ahora comprendo por qué el médico me ha dicho que todos sus enfermos iban por "buen camino"...



SIN PALABRAS

—¿Es aquí donde vive el autor del libro "Cómo conseguir la armonía en el hogar"?

RISA FRANCESA

HERVÉ

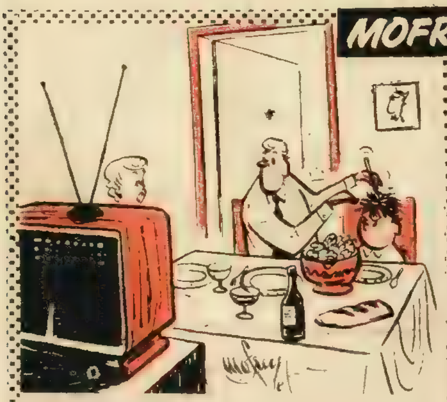
PARADOJA

—Se siente muy seguro de sí mismo...

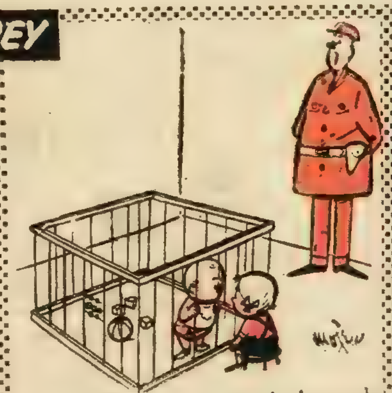
SEMPÉ

—Nuestro colegio tiene un aspecto hostil, pero es, sobre todo, por la cuestión psicológica.

MOFREY



ATENCION CONCENTRADA

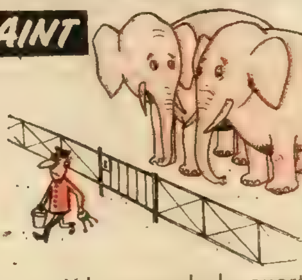


—¡Se ha terminado la hora de visita, jóvenes!

—Pero, chicos, ¡si apenas veo al león!

TOUSSAINT

—De todos modos, siempre es algo tener una en la mano...



—¡Y ha cerrado la puerta con llave!...

—¿Que por qué rompo las cajas? Pero, amigo, ¡no vamos a quedarnos de pie todo el rato! Voy a hacer dos sillas.

UNA HISTORIETA DE ELBÉ

...Y UNA ANÉCDOTA DE PARÍS

Un caballero parisino, marido de una de las mujeres que más éxito tenían en los salones de esta ciudad, harto ya de pagar facturas de sombreros adquiridos por su mujer, dijo al recibir la visita de un botones que llevaba la de la última adquisición de su esposa:

—Cuando yo era pequeño, las mujeres usaban unos grandes sombreros, que resultaban relativamente baratos. Desde entonces, los sombreros han ido disminuyendo de tamaño y aumentando de precio... Y ahora ¡me horroriza pensar al precio a que deberemos pagarlos el día que las mujeres decidan dejar de usarlos!

Seis personajes...

ANGELITA, por CASSON

—Son libros. La gente solía leerlos antes de que hubiera televisión, ¿sabes?

VULCANO, por ANDERSON

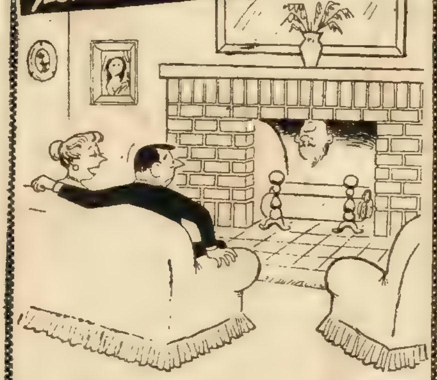
—¡Vulcano! ¡Te mandé para que le despertaras!

ELLAS, por D'ALESSIO

MUJER DE PSIQUIATRA

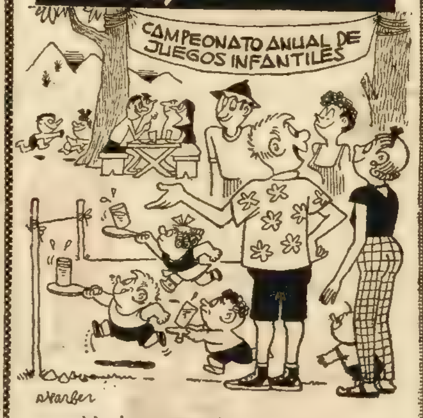
—Antes de casarnos, solías decir que mis sufrimientos eran imaginarios. Ahora dices que mis preocupaciones monetarias son imaginarias.

SR. MARTINEZ, por NED RIDDLE



—No hagas caso de papá. ¡Es que no se fía de ninguno de mis pretendientes!

TIMMY, por SPARBER



—No lo entiendo. En casa es incapaz de llevar un vaso de leche a la mesa sin derramarla por el camino, y, sin embargo, aquí le tienes.

TIO ARTURO, por LYM

—Deberías saber de siempre, Arturo, que la sopa acostumbra a estar muy caliente.

...en busca de LECTOR

SINTOMA INQUIETANTE

Después de haber leído una revista médica, un hombre alarmado, se apresuró a telefonear a su médico, para decirle que sin ningún género de dudas tenía una fatal dolencia en el hígado.

—¡Valiente disparate!—exclamó el médico—¡Si precisamente es ésta una dolencia que no produce ninguna incomodidad ni ninguna clase de dolor!

—¡Exactamente! ¡Estos son mis síntomas!

Dos amigos discuten de entomología:

—No siempre es agradable la vida de un insecto – dice uno de ellos, muy serio—. Fíjate, por ejemplo, en la pobre polilla. ¡Qué triste existencia se ve obligada a llevar!

—No veo por qué—dice el otro.

—¿Piensas acaso que no es muy triste tener que pasarse los veranos entre abrigos de pieles o mantas y en invierno no tener más que trajes de baño?

El barco ha naufragado. Sólo dos pasajeros han conseguido escapar del siniestro y han podido llegar hasta una isla desierta.

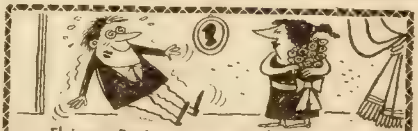
Pasan los días, y una mañana, descubren una botella. Deslizan un mensaje en su interior y la echan al mar.

Al cabo de dos semanas, uno de los dos náufragos advierte que la botella vuelve a acercarse a la isla, tal y como la echaron. Entonces se lo advierte al otro, que exclama a la vez convencido y enojado:

—¡Es natural! ¡Olvidaste la dirección!

—Es bueno ser virtuoso —decía Mark Twain—es bueno.... pero es mucho mejor enseñar la virtud a los demás... ¡y siempre resulta mucho más fácil!

Salvatore Corta, acaba de obtener su certificado de estudios. Cuenta en la actualidad ochenta y dos años, y es pensionario del asilo de ancianos de Garigliano.



El joven Pepito es muy tímido. Corteja tímida y discretamente a la hermosa Lolita desde hace ya varias semanas, pero aún no se ha atrevido a decirle nada.

Un día, va a verla y le lleva un bonito ramo de flores. La joven, entusiasmada y contenta, le da un beso.

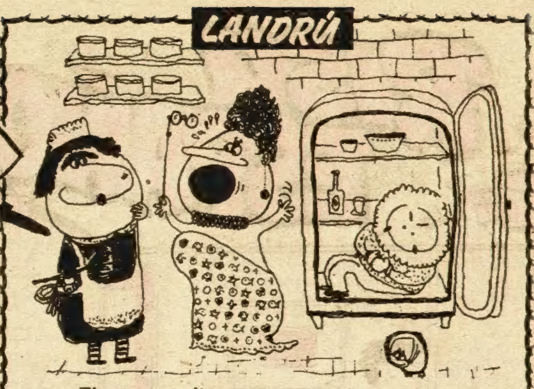
Pepito queda un momento suspenso y después sale corriendo hacia la puerta...

La joven se sorprende y le dice ruborizada: ¿Te has enfadado?

—¡Oh, no! —responde Pepito —¡Voy a por otro ramo!

RISA Argentina

LANDRÚ



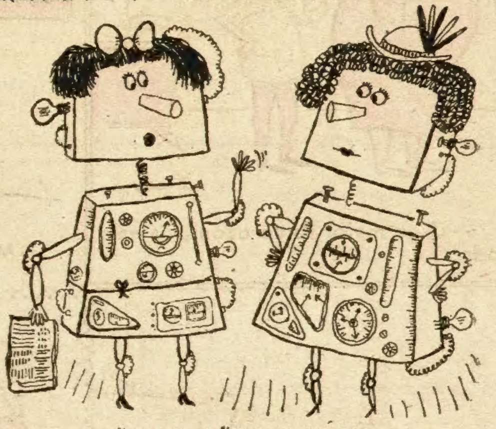
—¡Tiene que limpiar mejor la heladora, Ignacia! Otra vez he encontrado dentro un esquimal.

OSKI

—¡Las dos de la mañana y no llega! Pero, díme: ¿qué clase de filtro de amor le diste?

—En verdad, la orquesta es de 85 profesores. Pero ponemos 100, porque siempre hay amigos que quieren ver la función sin pagar...

—Está bien que se te haya roto el "do", pero yo tengo que sujetarme los pantalones.



"ROBOTS" FEMENINOS

—¿Has leído, Josefina? Este año los kilovatios van a usarse mucho más cortos.

—Por hoy, es mejor que dejemos de jugar; si no los peones van a cobrarnos horas extras.

GARAYCOCHEA

—¡Como no me voy a vestir de explorador!... ¡si es como entrar en la selva!

—¡Que marajá, ni marajá! Lo hace para taparse la calva.

—No importa que no tengamos los fósforos, querido. Aquí hay un señor que se ofrece para hacer fuego con dos palitos.

RISA ESPAÑOLA

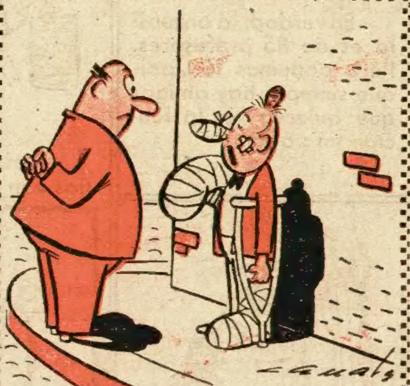
—Bueno... Debo confesarte que tengo otro pretendiente ...

—Oigo mejor su corazón por este lado.

¡MOMIA IMPACIENTE!

—¡Vaya, hombre! ¡Hasta en ésto he de equivocarme!...

POLICIA COMODON

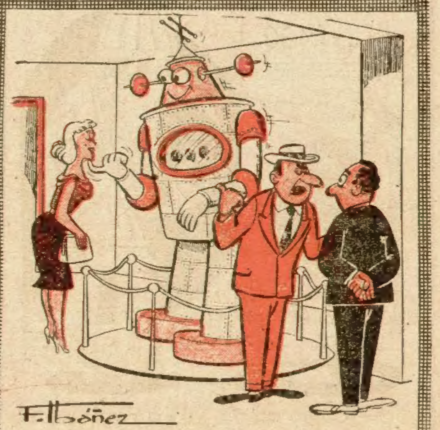


—...y entonces fuí yo y le dije: "Sepa, joven, que aunque sea usted más alto y fuerte que yo, no me asusta", y luego él...

¡LO LEYÓ!

—No, yo no soy así de bajito. Es que estoy metido en un hoyo.

CARTERO MEDIEVAL
—Tenéis carta, señor..



—Oye, ¿no crees que hemos hecho este robót demasiado perfecto?

—Y bien, jefe, hablando ahora en serio y dejando aparte mi bromita, ¿qué me responde a mi solicitud de aumento?

—¡Pedí que nos mandaran un juego de naipes, pero no así!

EL NUEVO VENDEDOR de la camisería Smith era hombre muy íntegro. Cuando su superior le encargó la confección de un rótulo que dijera: "Estas hermosas corbatas puede usted comprarlas por 25 centavos unidad", quedóse contemplándolas largamente, y luego preguntó:

—¿Son de buena calidad?

—No, no lo son — replicó el patrón.

El vendedor publicista entró de nuevo en su despacho y regresó con el siguiente cartelito: "NO SON TAN BUENAS COMO APARENTAN SERLO, PERO ESTAN BASTANTE BIEN POR 25 CENTAVOS."

En la localidad se vendieron corbatas por espacio de tres semanas consecutivas.

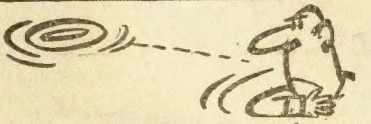
Un hombre recibió del departamento de Hacienda de Miami un "segundo aviso" de que el plazo para satisfacer su contribución estaba vencido, y que se exponía a graves sanciones de no acudir en breve a abonarlo.

El buen hombre se apresuró a trasladarse a la sección de recaudaciones, donde declaró:

—Lo habría pagado antes, pero es que no recibí su primer aviso.

Y el funcionario replicó:

—Bueno, es que en realidad agotamos los primeros avisos. Además, hemos descubierto que los segundos avisos ejercen un efecto mucho más rápido.



Hacía quince años que estaban casados. Y ya desde el primer día empezaron a pelearse y a tirarse cosas a la cabeza. Un día, después de tirarse cuantos utensilios de cocina encontraron a mano, la mujer tuvo un arranque sentimental y dijo:

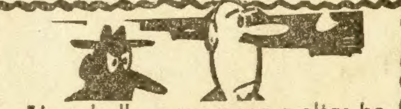
—¿Recuerdas, querido, aquellos tiempos en que sólo nos tirábamos a la cabeza bandejas de plata?

—En un mes — dice el presidente al inculpado —, ha atropellado usted a seis personas.

—Cinco, señor juez, cinco — responde el acusado —; ha habido una a la que he atropellado dos veces.

—Y su hija de usted, ¿se alegra de haberse casado?

—¡Ya lo creo! Si viera usted el pánico que le tiene el marido...

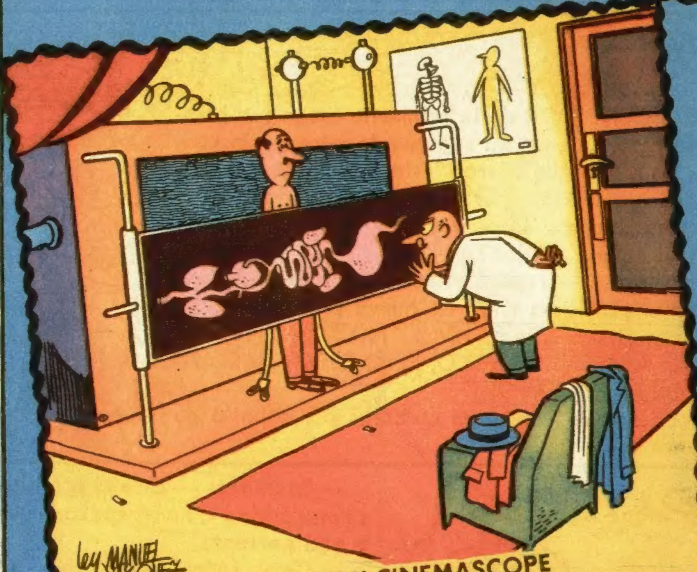


Un caballero que pasa a altas horas de la noche por cierta esquina, oye de momento una voz solitaria salida de las tinieblas:

—¿Quiere el caballero ayudar a un pobre hambriento que está sin trabajo? —pregunta la voz. y luego añade —: Nada tengo en el mundo sino este revólver.

¡PERRO ASTUTO!

DOCUMENTACION



RAYOS X Y CINEMASCOPE

—¿De modo que usted es el sargento con el que mi hijo decía que me gustaría encontrarme?